

**ROSA MASCARELL DAUDER**

Patrona de la Fundación María Zambrano

### Chemin de La Pièce-Crozet

#### Resumen

Reportaje del Homenaje a María Zambrano que tuvo lugar en la que fue su casa en el País de Gex, el 14 de octubre del 2022. Organizado por el Ayuntamiento de Crozet, los actuales moradores y la Fundación María Zambrano.

#### Palabras clave

María Zambrano; Crozet; La Pièce; Francia; Exilio; Fundación María Zambrano; Gex; homenaje;

#### Abstract

Report of the Tribute to Maria Zambrano that took place in which it was his house in the Pays de Gex, on October 14th 2022. Organized by the Municipality of Crozet, the current residents and the Maria Zambrano Foundation.

#### Keywords

María Zambrano; Crozet; La Pièce; France; Exile; María Zambrano Foundation; Gex; tribute;

Placa conmemorativa de la presencia  
de María Zambrano en Crozet.



Escribía María Zambrano desde Crozet en su diario un día de marzo de 1969: «...la palabra perdida es, a su vez, uno de esos misteriosos símbolos que la historia no desgasta»<sup>1</sup>. *Perdida* ella misma en los bosques del Jura, no dejó de escribir para intentar salvar tanto la soledad como el olvido. Casi veinte años vivió en la Francia cercana a Ginebra y en la capital suiza misma, del 1964 al 1984. Digo *casi*, porque entre medias hubo algún viaje, por ejemplo a Grecia con la familia de Timothy Osborne, y una estancia en Roma de pocos meses.

Donde más tiempo habitó fue en la vieja granja del Chemin de La Pièce, desde septiembre de 1964 hasta principios de 1978. Allí se descubrió, el 14 de octubre del 2022, una placa que conmemora su vida en dicho lugar. El centro de su escritura más recogida y al mismo tiempo más universal. Si decimos «La Pièce» nos viene al pensamiento inmediatamente *Claros del Bosque*, pero no debemos olvidar que llega allí cargada de apuntes y escritos no publicados, conservados en carpetas, que revisa y amplía, aguardando «el momento propicio de ser entregado a la atención del posible lector». Todos ellos tienen algo en común cuando los leemos: compromiso, piedad, responsabilidad para con cada persona... perfilar una ética.

Si en el año 1940 en Puerto Rico escribía refiriéndose a los totalitarismos: *Nos han quitado, nos han quitado... los principios protectores y rectores: Democracia y Libertad*. En 1973 en Crozet escribe: *Siempre es ahora. Y si no es ahora, no es nunca*. De forma que ella sigue escribiendo «sin finalidad ni proyecto», «porque sí», sin «la falta original» de escribir para publicar, pero sintiendo la responsabilidad de «hacer una verdad aunque sea escribiendo». Esto es lo que se puede leer en

1. Zambrano, María, *Obras Completas*, vol. VI. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, p. 478.



Camino en Crozet hacia la casa de  
María Zambrano, verano 2022

FOTO: ROSA MASCARELL

el prólogo a *El hombre y lo divino* del año 1973. Título que ella cree que puede englobar toda su obra pues se siente siempre escribiendo de lo mismo, «dando a ver lo que ve, en lo que entra inevitablemente el pensar».<sup>2</sup>

María Zambrano decía: «me conmueve haberme atrevido a escribir» y, al mismo tiempo: «¿por qué hay que decir? ¿Por qué la palabra y no el silencio luminoso, con su propia materialidad?». El *silencio luminoso* es quizás indescifrable para muchos porque nos obliga a centrarnos en nuestro propio cuerpo, al que tantas veces desatendemos: escuchar, ver, tocar, respirar, degustar... si pensar no es más que descifrar lo que se siente, entonces, ¿por qué se escribe?

2. *op. cit.* vol. III, p. 99 y ss.

Escribir es defender la soledad en que se está; es una acción que sólo brota desde un aislamiento efectivo, pero desde un aislamiento comunicable... un poder, potencia de comunicación, que acrecienta su humanidad... que va ganando terreno al mundo de lo inhumano, que sin cesar le presenta combate.<sup>3</sup>

Desde sus primeros pasos como escritora, en 1934, se pregunta Zambrano el por qué del escribir y seguirá fiel a dicha cuestión lo largo de los años y es lo que la sostiene en la soledad de Crozet: «... más me acerco al final, más imperiosamente se me muestra la ley de que hay que dejar algo cuando uno se vaya». Escribe el 24 de febrero de 1967 desde La Pièce a José Ferrater: «...nada hay que nos condene más que el hueco de lo no hecho. Y así andamos los pobres a quienes no se nos da pasar del pensamiento a su realización: nuestra vida y nuestra obra es solo suficiente para dibujar, y si acaso, los huecos de lo dejado».<sup>4</sup>

Esos profundos *huecos de lo dejado* son las huellas que nos ha permitido seguir su camino, profundizar en su pensamiento y, quizás, completar su obra siguiendo el camino de su legado. Por esta razón, la Fundación María Zambrano ha ido descubriendo la estela dejada por Zambrano en los sitios a los que su peregrinar la llevó. En octubre del 2022 fue Ginebra y la Francia cercana a la capital suiza. En este número de la revista *Antígona* se da cuenta de las diferentes aportaciones, conferencias y mesas redondas que se celebraron, pero me gustaría ahondar en un hecho simbólico: rendirle homenaje en el pueblo (*commune*) en el que María Zambrano residió durante tantos años, en el que descubrió la naturaleza, ella tan urbanita, donde se enfrentó a la enfermedad y muerte de su hermana y, en definitiva, el lugar que le inspiró el más profundo sentir del que brotaron algunas de las mejores palabras de su pensar.

En la propia placa se recuerda que en La Pièce escribió *Claros del Bosque*, la obra que la llevó a ser más conocida y que la puso en el camino de ser considerada la primera mujer digna de recibir el Premio Cervantes. El arduo aislamiento en un pequeño pueblo de montaña sin vehículo propio, responsable de su hermana enferma y de su primo Mariano Tomero, lo transmuta en soledad creativa. En su periodo en Crozet, no solo escribió *Claros del Bosque*, también *La tumba de Antígona*, la ampliación de *El hombre y lo divino*, *Notas de un método*, *De la Aurora*, *Los bienaventurados*... más los libros que nunca concluyó como *Los sueños y el tiempo* o *Historia y Revelación*. Como se ha explicado muchas veces, y ella misma nos lo recuerda en el prólogo al *Hombre y lo divino* que hemos mencionado, la falta de perspectivas de publicación la lleva a viajar con sus escritos y a volver a sus temas de fondo una y otra vez con vistas a perfilar lo que siempre tuvo en mente: una ética basada en el amor y la piedad.

Durante el 2022, tuve la suerte de poder residir durante un tiempo en Ferney-Voltaire y en Crozet, a pocos metros de donde discurrió la vida de María Zambrano en dichas poblaciones. Por fin pude poner imagen a las palabras con las que ella describía estos lugares. Cuando vivíamos en Madrid, de vez en cuando me pedía hablar con la señora Giraud para saber sobre su salud y para pedirle que llevara flores a la tumba de Araceli. Entonces yo me imaginaba prados verdes,

3. Zambrano, María; «Por qué se escribe», Madrid, 1934, *Revista de Occidente*, tomo XLIV, p. 318.

4. Zambrano, María-Ferrater, José, *Epistolario*. Sevilla, Renacimiento, 2022. p. 181.



El presidente de la fundación, Antonio Moreno, y la alcaldesa de Crozet, Martine Jouannet, antes del descubrimiento de la placa. Detrás, el montaje de la foto original de María Zambrano ante la ventana con José Ángel Valente y José Miguel Ullán, gentileza de la familia Dixon.



montañas boscosas y casas de madera y piedra rodeadas de vacas. No se distancia mucho de lo que es ahora Crozet, aunque las vacas han sido sustituidas por ovejas tras la epidemia que sufrió el ganado vacuno hace años. Ello acabó también con la fábrica de queso local y la reconversión de la zona en residencia de *fronteliars*, algunos de los cuales trabajan en el CERN que cruza subterráneamente la zona. El *Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire* es oficialmente observado por las Naciones Unidas y en el 2013 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica. En su presentación dice así: «En el CERN, investigamos la estructura fundamental de las partículas que componen todo lo que nos rodea. Lo hacemos utilizando los instrumentos científicos más grandes y complejos del mundo»,<sup>5</sup> planteándose preguntas que fascinarían a María tales como «¿Cuál es la naturaleza de nuestro universo? ¿De qué está hecho?».

Al cambiar el perfil de los habitantes, urbanizaciones de chalets han venido a repoblar los prados. De todas formas, la población no es excesiva, sigue siendo una pequeña y apacible aldea del *Pays de Gex*, en el departamento de Ain, de la región de Auvernia-Ródano-Alpes. Cuando vivía María eran unos 300 habitantes, ahora son cerca de 2.000.

El 14 de octubre del 2022, una representación de las autoridades locales encabezadas por la alcaldesa Martine Jouannet y de la Fundación María Zambrano, con su presidente Antonio Moreno a la cabeza, junto con los actuales propietarios y habitantes de la que fue residencia de las Zambrano, el matrimonio Dixon, inauguramos una exposición sobre María Zambrano en la Biblioteca Municipal de Crozet y, como ya hemos referido, descubrimos una placa

5. <https://www.home.cern/>



Antonio Moreno, Corinna Dixon,  
Neil Dixon y Martine Jouannet,  
14 de octubre 2022.



Inauguración de la exposición sobre  
María Zambrano en la Biblioteca  
Municipal de Crozet. Foto de  
grupo, de izquierda a derecha: Luis  
Ortega, Antonio Moreno, Martine  
Jouannet, Rosa Mascarell, Joaquín  
Verdú de Gregorio, Alma Leoni, José  
Mouriño, Lucila Valente, Rogelio  
Blanco y Dolores Villareal, 14 de  
octubre 2022.

Vista parcial de la exposición  
dedicada a María Zambrano en la  
Biblioteca Municipal de Crozet.



conmemorativa en la que fue su casa. Nos acompañaron también personas que habían conocido a María viviendo en esta casa, como Lucila Valente, que la visitaba junto a sus padres Ángel Valente y Emilia Palomo. Precisamente Lucila le indicó el lugar a José Manuel Mouriño (también presente en el homenaje) para poder realizar el documental «El método de los claros».<sup>6</sup> Alma Leoni tampoco quiso faltar al encuentro, ella que tanto acompañó a María en Ferney-Voltaire junto a Julio López Cid. Así mismo, se acercó alguna vecina que todavía se acordaba de Araceli Zambrano. Tras las palabras de reconocimiento y agradecimiento, tanto las autoridades de Crozet como de Vélez-Málaga quedaron de acuerdo en iniciar los trámites para un próximo hermanamiento. Así se expresa en el número 70 de la revista «Contact. Le journal de Crozet» donde se escribe en la página 15:

Ce 14 octobre, après le vernissage à la bibliothèque de l'exposition consacrée à l'œuvre de María Zambrano, la plaque commémorative de son séjour à Crozet a été inaugurée chez Corinna et Neil Dixon à Villeneuve en présence de la délégation espagnole de la Fondation María Zambrano et M. le maire de Vélez-Málaga, Antonio Moreno Ferrer. Une belle cérémonie de possibles futurs échanges entre les deux communes.

6. <https://www.rtve.es/play/videos/somos-documentales/otros-documentales-maria-zambrano-metodo-claros/5474502/>

Ahora los habitantes del País de Gex pueden disfrutar de la lectura de la obra de María Zambrano acudiendo a la Biblioteca de Crozet y saber algo más de la figura de nuestra primera mujer Premio Cervantes de las letras castellanas,

primera persona galardonada con el Príncipe de Asturias de comunicación y humanidades y la filósofa más universal desde la Generación del 27.

Zambrano llegó a La Pièce cargada de carpetas de apuntes y, como las personas conocedoras de su obra saben, ella revisitó continuamente sus figuras fundamentales, como San Juan de la Cruz o Antígona por poner solo dos ejemplos que encarnan esa ética basada en el amor y la piedad. Esta última figura, Antígona, fue central y nexo de unión en la mesa redonda de las investigadoras Cristina Martínez Torres (Universidad de Ginebra) y Nadegè Coutaz (Universidad de Lausana): «Exiliadas republicanas en Suiza, los casos de María Zambrano y Clara Campoamor». Tuve el honor de coordinar esta mesa redonda donde la figura de Antígona aparece diáfana en estas dos mujeres exiliadas, solitarias, pero escribiendo desde su trágica experiencia de la guerra fratricida. Ambas, tanto Campoamor como Zambrano, nos dan una lección de paciencia, de lucidez, de amor y de compromiso, mostrando que un nuevo talante en política es necesario, un talante no violento sino mediador y conciliador, donde la palabra sea escuchada y no se imponga la fuerza bruta, una disposición, en definitiva, de talante femenino.

Recordemos que María publica *La Tumba de Antígona* en 1967, cuando vive en Crozet, aunque es una figura de la que escribe desde los años 40 en París y La Habana, y que tiene ya *in mente* desde la Guerra Civil cuando reside en Barcelona. Antígona encarna el despertar de la conciencia por el que se llega a la edad adulta, por eso puede decir que es un arquetipo universal que todos llevamos en nuestras entrañas.

Huelga decir que hoy es más que nunca necesaria dicha actitud cordial, mediadora y dialogante. Sobran los sacrificios sangrientos. Recordemos que María Zambrano salva a Antígona del suicidio, piensa que es un desenlace desacertado en la tragedia de Sófocles. Antígona en su cueva-tumba-refugio, realmente nace a la conciencia, así es posible conservar un rayo de esperanza ante toda tragedia. El sacrificio así, debería ser el esforzarnos por la vida, por comprender y comprendernos, con el afán de estrechar lazos de afecto entre las personas, para vivir, no para morir. Seguir el peregrinar de María Zambrano por diferentes países ha llevado a la Fundación María Zambrano a mostrar ese talante con el ejemplo, lo que nos ha enriquecido a las personas que hemos tenido la suerte de participar en alguno de estos encuentros.

Como patrona de la Fundación María Zambrano no puedo más que agradecer a la Mairie de Crozet, Martine Jouannet, a la familia Dixon que ahora vive en la casa que fue de María, a Abraham Madroñal por organizar estas jornadas desde la Universidad de Ginebra, a Francisco Cenzual, canciller de la embajada española ante las Naciones Unidas, donde se celebró una sesión del encuentro en la sala XX del Palacio de las Naciones, precisamente la Sala de los Derechos Humanos, cuya cúpula diseñó Miquel Barceló. Mantener viva la palabra de María Zambrano, escucharla, hacerla nuestra y luchar por la dignidad humana desde su palabra, es el homenaje más entrañable que podemos realizar a nuestra filósofa. ■



**MERCEDES GÓMEZ-BLESA**

Catedrática de Filosofía

Patrona de la Fundación María Zambrano

## Habitar en el vacío

### Resumen

Hay espacios que tienen una dimensión simbólica que actúan como horizonte de sentido. En el caso de María Zambrano, esta toposofía, este espacio de pensamiento fue, sin duda, la Pièce, esa pequeña localidad francesa, protegida por el macizo del Jura, cercana a Ginebra, donde la autora consumó sus últimos años de exilio. En ese espacio natural privilegiado escribió *Claros del bosque* y en él se inspiró para encontrar las metáforas y símbolos que guiaron el último trayecto de su pensamiento.

### Palabras claves

Toposofía; razón poética; exilio.

## Dwelling in the Void

### Abstract

There are spaces that have a symbolic dimension that act as a horizon of meaning. In the case of Maria Zambrano, this toposophy, this space of thought was undoubtedly the Pièce, that small French town, protected by the Jura massif, near Geneva, where the author spent her last years in exile. In that privileged natural space he wrote *Claros del bosque* and in it he was inspired to find the metaphors and symbols that guided the last path of his thought.

### Keywords

Toposophy; poetic reason; exile.